

EDUCACIÓN Y CONOCIMIENTO: EL PROBLEMA DEL CONOCER EN LA ESCUELA

Education and knowledge: the problem of to know in the school

JONATHAN VIVAS HERRERA*
jvivas_pegasus@hotmail.com
Universidad Politécnica Salesiana
Quito-Ecuador

Resumen

La educación se encarga de viabilizar el conocimiento y en esta complicada labor, descuida el papel central del educando. En la tarea educativa se manifiesta una excesiva preocupación por lo que se enseña, evitando ver lo que realmente es prioritario para la educación: el educando. La mediación del docente es la que debe ofrecer las herramientas necesarias a los educandos para que construyan un conocimiento válido, procurando que aprendan a conocer su conocimiento, para que construyan una estructura de pensamiento que, al ser contrastada con la realidad, compruebe o no su validez. En la tarea educativa se reflejan innumerables elementos que van configurando al educando como sujeto de cambio, es en él donde se fragua la posibilidad de concebir una realidad distinta cada vez que se apropia del conocimiento. Y si bien las construcciones fracasan, es necesario que exista este tipo de caos para que surja un orden. Como diría Ausubel, el educando es quien asimila, acomoda y ahora aplica lo que conoce.

Palabras clave

Estructura, metacognición, educación, deconstrucción, transformar, construcción, apropiación, sujeto, comunicación, contexto.

Abstract

This is a wakeup call to education that is responsible for viable knowledge, and in this complicated work neglects the central role of the learner and of itself is a concern over what is taught, avoiding to see what really is priority for education. The priority is on the mediation of the teacher, in this mediation it must provide the necessary tools for students to construct valid knowledge; this is achieved if the student learns to know his knowledge, which brings up a structure thought to be contrasted with reality then checked for validity. The student must learn not only to make proposals to transform reality, but must implement these proposals and by realizing that the validity of their knowledge. In the educational task reflected a countless elements that shape the learner as the subject of change, where it is possible to conceive forge a different reality whenever appropriate knowledge. The constructions fail, but there needs to be this kind of chaos so that there is order, overcoming knowledge involves not remove it but above all improve. As Ausubel say, the student is who assimilates, accommodates and applies what he knows now.

Keywords

Structure, metacognition, education, deconstruction, process, construction, ownership, subject, communication, context.

* Estudiante en la Carrera de Filosofía y Pedagogía de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador.

Introducción

Es poco probable no ver lo que es obvio y más allá de una construcción tecnócrata de conocimiento, en la actualidad construcción informacional. La escuela designa un proceso de organización sobre los recursos humanos, financieros y tecnológicos que a su vez nos enfrenta a la posibilidad de librarnos del enfoque que centra el currículo educativo en el papel de la mano de obra mediante la transmisión de la información, reduciendo la figura del hombre a una herramienta de producción especializada, desconociendo para qué ha sido educado.

La forma en que los educandos adquieren conocimientos en la escuela apenas designa un proceso en el que una práctica social como la escolar, va extendiéndose a nivel masivo en las sociedades modernas, por esa razón exige mejorar la calidad educativa y solo se hace posible mediante una adecuada gestión del conocimiento. Dicho de otro modo, es un proceso destinado a producir una manera de organizar la vida de todo ser humano como eje de integración en la sociedad, pero sobretodo existe una intrincada transformación del educando en todos los años que se educa. Es complejo el desarrollo continuo de cada ser humano en todas la épocas y la nuestra exige más relación con el sujeto que aprende y quien enseña. Existe también una necesidad de relacionarse a través del uso de sus conocimientos, además debe entenderse como un conjunto integrado con otros núcleos organizacionales, puesto que la escuela es solo una parte del desarrollo de cada individuo en la sociedad y en otros ámbitos. La realidad es una sola y al mismo tiempo no lo es porque aparece fragmentada. Por otra parte, el hombre que conoce siempre está a la expectativa de llegar más lejos, de aportar más, de realizarse, etc. Constantemente los seres humanos estamos superándonos sea biológicamente o en este caso gnoseológicamente; en este aspecto está latente la necesidad de saber cada vez más, lo que conlleva a conocer el propio conocimiento para transformar. Luego se explicita el tratamiento de la palabra transformar.

Los procesos de cambio en las sociedades postmodernas exigen de la educación un máximo aprovechamiento, porque ven que el progreso está en el conocimiento y no se trata solo de concebir la información, tomarla y luego a esto llamarle conocimiento, ni tampoco al hecho de transmitir. Ahora es imposible utilizar el término transmisión para hablar de aprendizajes significativos, sería cortar la creatividad e inventiva del sujeto. El educando pretende ir más lejos de sí mismo, y a veces pensamos que existen límites en el mundo cuando el lugar en donde realmente están es en la propia mente del sujeto. Si alguien se lo propone y decide avanzar más, entonces que lo haga, puede hacerlo cada vez que haya estructurado un pensamiento consistente de acuerdo a las exigencias del

medio global y por supuesto sirviéndose de los conocimientos que posee y de los que está por adquirir.

Las instituciones educativas integran las nuevas tecnologías para mejorar la calidad educativa, sin embargo no hay que descuidar que el actor principal es el educando. La educación es consustancial al ser y se debe impartir una excelente enseñanza que integre todos los aspectos en los que se desenvuelve el sujeto, a la vez hay que motivar constantemente la necesidad de saberes para así poder anunciar que la educación no transmite conocimientos sino que construye. A eso hago referencia en el análisis sobre la escuela como constructora o transmisora, la visión de sí ha cambiado como lo ha hecho el hombre, también se pone en consideración concebir al educando como el sujeto activo que conoce y mediante su actividad construye su objeto; es pertinente considerar la actividad del educando en relación al educador como mediador que asegura un aprendizaje significativo del educando, por consiguiente cabe enfatizar la necesidad de saber que cada individuo tiene desde el momento que nace considerado como la inventiva del hombre para ser, visto en su totalidad. Por último comprender que solo se puede construir a partir de la comprobación de nuestro conocimiento, es decir, en la aplicación que podemos hacer de lo que conocemos verificamos si lo que conocemos es válido o no. Así se posibilita una comprensión amplia de la relación entre escuela y conocimiento.



La escuela: ¿transmite o construye?

Quizás sea egoísta pensar en la escuela de nuestro país, sin embargo, es necesario ver el proceso de transformación de la escuela en la última década. La visión de la educación ha cambiado y ahora se busca equilibrar a nivel nacional la calidad de la enseñanza, esto impide que permanezcamos estáticos puesto que mejorar la calidad educativa implica convertirse como institución educativa, en una institución competente a nivel nacional e internacional. En otras palabras se está gestionando el conocimiento para construir saberes que sean válidos y transformar realidades, como diría Watzlawick:

El organismo vivo construye el saber a fin de ordenar lo más posible el flujo de las vivencias, de cuyo informe, en vivencias repetibles y en relaciones relativamente fiables. Esto significa que el mundo “real” se manifiesta allí donde nuestras construcciones fracasan (Watzlawick, 1995: 74).

Mejorar la calidad de la educación significa que el hombre no encuentra el mundo sino que lo inventa y en la medida en que avanza fracasa, de los errores aprende a mejorar y para ello se sirve de la evaluación. A veces esta forma de construir nuestro objeto parece inexacta porque se muestran una serie de problemas en la toma de decisiones sobre lo que se debe y no enseñar, o si esto va a ser útil o no en el futuro, pero para ello está la evaluación que permite mejorar a medida que se reconocen las falencias educativas.

Parece curioso para cualquier persona ponerse a pensar en qué podría hacer: Tomás de Aquino, Descartes, Kant, Hegel, Heidegger, Wittgenstein, etc.¹, es decir, cuánto sería capaz de aportar cada uno de estos autores en cuanto a conocimientos, ya que tendrían la oportunidad de escribir más obras de las que escribieron en su tiempo a causa de la cantidad de información con la que trabajamos actualmente y además, llegar a estudiar la realidad a gran escala, considerando su profundidad de modo tenue, delicado, minucioso, etc. Todos los estudios que harían en este siglo XXI, los llevaría a fundamentar sus teorías científicamente, viabilizando la experimentación por el manejo de una mayor cantidad de información. Cada uno de estos hombres ha aportado un sinnúmero de conocimientos válidos para su época y quizás para posteriores momentos de la historia. Pudiera el lector imaginarlos construyendo un sistema de pensamiento para contrarrestar los problemas del futuro; lo que se ha dicho y relatado en la historia sigue siendo historia y en muchos casos, es menos cierto que de los hechos pasados se saque los conocimientos necesarios para transformar la realidad presente para progreso de la humanidad. Se dice que Albert Einstein, jamás tuvo como intención, aportar en construir un arma que pudiera acabar con toda la humanidad, sin embargo es un hecho datado en la historia el descubrimiento de la energía nuclear. Además es evidente, que cada hombre como pensador, tiene la imperante necesidad de cambiar su tiempo, su historia, su vida y mejorar las condiciones habitables del género humano, independientemente del beneficio o malestar que pudieran tener los demás continentes. Parece pertinente construir el conocimiento a partir de la desconstrucción ya como habían hecho los racionalistas, a base de una crítica constructiva del conocimiento válido para responder al contexto moderno.

Todos los seres humanos tienen la posibilidad de aprender, apropiarse de una realidad, de conocimientos válidos para construir su objeto. Fuera de las interpretaciones sobre las personas que tienen limitaciones para aprender, todo individuo tiene la necesidad de saber. Tampoco es necesario compararnos con científicos famosos o pensadores importantes para sentirnos limitados y luego no hacer nada, porque surge en el ser humano el complejo de inferioridad. El género humano es considerado

aquí como el único capaz de utilizar la razón y por consiguiente sólo a éste se le atribuye la capacidad para apropiarse del conocimiento, aunque es necesario considerar las diferencias individuales para aprender. Para confirmar esto Morin dice: “construir supone un constructor; aprender supone un *a priori*; adquirir supone un innato. El aparato neurocerebral es el constructor *a priori* que dispone de la capacidad de aprender” (Morin, 2009: 69). Este planteamiento conduce a una interpretación amplia de la estructura del cerebro, porque la apropiación de conocimientos en la escuela depende también de los estímulos del entorno para un perfecto funcionamiento y a la vez de un óptimo desarrollo cognitivo.

En el esbozo de este artículo, lo que pretendo dejar en claro es la posibilidad que tiene el ser humano en la actualidad para hacer más de lo que nuestros predecesores han hecho en materia científica y a la vez de pensamiento. Solo es cuestión de educar nuestro cerebro, para que aparezca la educación formal que debe tener en claro lo que debe enseñar, considerando las situaciones cambiantes que enfrenta la sociedad actual, en sí estamos atravesando un período de transición en el que la situación escolar se constituirá como el espacio propicio para adquirir conocimientos por la manera en que éstos circulan en la escuela; por un lado existe una pugna entre lo que se transmite como mera información y por otro lo que se construye como verdadero conocimiento. Aunque se piensa en mejorar las situaciones de vida de las sociedades actuales, al mismo tiempo se piensa en mejorar las situaciones de aprendizaje para que, desde la escuela, haya una transformación de la realidad. Quizás debamos plantearnos el conocimiento escolar a manera de deconstrucción, más adelante explicaré de qué se trata, por el momento hay que dejar en claro que la apropiación del conocimiento responde a la situación del saber.

Nadie decide conocer una realidad sin saber cuál es el sentido de lo que estudia, por eso quien conoce y se da cuenta de lo que conoce, decide estudiar una realidad a partir de los conocimientos que haya logrado constituir desde sus primeros años vida, que estén bien fundamentados, así dirá Morán “existe una acumulación sistemática de experiencias intelectuales que permite al hombre tomar conciencia objetiva de sí mismo, de la naturaleza y la sociedad, esto es conocer” (Morán, 1992: 25). Como seres humanos nos vamos construyendo porque el hombre es un “proyecto de ser”² y a la vez nos convertimos en constructores de realidades, de tal modo que cada ser humano encuentra el sentido de su existencia en la medida en que se construye en relación a los otros. Es imposible pensar al hombre encerrado y sin poder comunicarse para poder apropiarse del conocimiento, al contrario, durante su vida, el hombre adquiere una gama mayor de conocimientos en el momento en que se halla en relación con otros, sean estos, personas u otras realidades. Las situaciones procu-

ran para el hombre, hacerle frente a realidades que exigen de sí mismo, pensar para hacer propuestas aplicables a la realidad propia y generar un cambio. Estos cambios son en beneficio de la sociedad, por ejemplo podríamos considerar nuevas propuestas educativas o políticas sostenibles de desarrollo local.

Cada individuo a lo largo de su vida, desde el nacimiento hasta su muerte, se inserta en muchos ámbitos en donde adquiere saberes pero lo que posee desde su lenguaje, corresponde al espacio cultural que pertenece, entonces ¿dónde aflora su conocimiento? Aquí Bourdieu dirá: “Foucault dijo que había leído a este o aquel autor no para obtener conocimientos, sino para sacar de allí las reglas para construir su propio objeto” (Bourdieu, 2003: 13). Esto posibilita considerar una apropiación del conocimiento en la escuela mediante una serie de elementos que permiten estructurar un conocimiento válido para transformar la realidad. Consideremos que esta transformación integra la competencia como la manera en que un individuo puede hacer uso de su objeto construido como estructura cognitiva fuerte para identificar, interpretar, argumentar y resolver problemas del contexto, a esto se llama transformar a partir de la competencia actuante. En estos términos parece necesario plantearnos la apropiación del conocimiento en la escuela mediante dos vías, por un lado en términos de deconstrucción del conocimiento pedagógico y por el otro en base a las necesidades que son pertinentes para los maestros a la hora de enseñar y por último el resultado se manifiesta en la adquisición de un conocimiento con miras a ser aplicado a la realidad en que vivimos, es decir, a nuestro contexto.

236



Hacia una visión integral del educando como sujeto activo del conocer

La educación formal presenta una gama de elementos que pretende impartir la teoría en las aulas, esto tiene que ver con la narrativa científica. Los maestros se esmeran por enseñar la realidad mediante teorías al pie de la letra tal cual se presenta en el texto. Es Colom quien plantea que:

La deconstrucción del orden de la modernidad nos lleva a la deconstrucción de la teoría y a la necesidad de construir un nuevo conocimiento educativo; la construcción de este nuevo conocimiento es de carácter práctico, es decir, a partir de la construcción del conocimiento en el alumno (Colom, 2002: 188).

Se pone en evidencia que la enseñanza puede ser sometida a revisión y crítica al no seguir el supuesto de considerar primordial al es-

tudiante a la hora de enseñar. El conocimiento se vuelve transmisión porque siempre está presente el docente que comunica, mostrando una perspectiva sesgada de la realidad que él conoce y los conocimientos a enseñar no son la realidad como tal.

La descontextualización de la escuela es un tema que se debe tratar delicadamente porque es eso lo que se intenta deconstruir, la forma en como se viabiliza la enseñanza; a esto se le etiqueta como la pretensión de transmisión informativa en la escuela. No sabemos si lo que conocemos es realmente lo que existe, o es únicamente lo que percibimos; esta percepción es personal, propia e individual y pertenece a nosotros mismos, siempre vamos a necesitar del lenguaje para mostrar la realidad tal como es. El hombre construye y se construye debido a que es, por excelencia, un ser en relación. Por eso es necesario relacionarse consigo mismo y con los demás mediante el uso de la facultad del lenguaje. El lenguaje debe permitir al docente acceder a la estructura cognitiva del educando para optimizar los conocimientos que posee mediante dos codificaciones, la primera que es comunicar la realidad de sí mismo con referencia al mundo, y la segunda que es la del mundo en referencia a la relación que el maestro hace de él con la realidad del educando, luego se debe evitar a toda costa la inactividad del educando estando de acuerdo con Delval que:

237



Los docentes preparan a los educandos para convertirse en adultos lo más iguales a ellos mismos en lo que sea posible, transmitiéndoles creencias, valores, actitudes, temores y esperanzas. De esta forma la educación... contribuye enormemente a mantener el orden social haciendo que la sociedad cambie lo menos posible con el sucederse de las generaciones... Podemos imaginar que mientras los conocimientos que tenía que adquirir un individuo eran pocos, y comunes a todos los individuos de la sociedad, su socialización se realizaba por simple contacto con otros adultos (Delval, 1991: 17-19).

Hay que romper con esta visión que fragmenta el verdadero conocimiento e imposibilita la actividad del educando, porque realmente no sirve de nada la transmisión cuando impide construir un objeto, lo que conoce cada individuo como realidad. Se aboga por la construcción en la cual el alumno es el responsable último de su propio proceso de aprendizaje. Él es quien construye o más bien reconstruye los saberes de su grupo cultural, convirtiéndose en el sujeto activo por excelencia que conoce; el educador, siendo su tarea educar, ayuda al crecimiento global-integral de la persona conforme a valores y aun sentido de la vida.

La tarea docente consiste en vincular los procesos de construcción del alumno con el saber colectivo culturalmente organizado y además promover la crítica, con el objetivo de tomar conciencia sobre la reali-

dad que acontece, además posibilitar el desarrollo de sus potencialidades. Esto implica que la función docente no se limita solamente a crear condiciones óptimas para el alumno, sino que debe orientar y guiar explícita y deliberadamente dicha actividad. Con anterioridad exponía que el hombre conoce la realidad cuando fracasan las construcciones, lo que deja entrever la posibilidad de apropiarse del conocimiento cuando el ser humano interactúa con el mundo objetivo y lo percibe, es decir, en la experimentación el hombre se da cuenta de que posee un conocimiento verdadero en su conocimiento, descartando las posibilidades subjetivas que llevan al error. Fue Popper quien consideró revisar las expresiones de valor relativo que el discurso científico ha hecho a lo largo del tiempo y en la educación, por consiguiente se trata de saber si lo que el hombre conoce en la escuela es la realidad, tal cual es.

238



La visión tiene que volcarse con el paradigma constructivista, hay que considerar al educando como un sujeto activo que conoce, teniendo en cuenta que posee conocimientos, su experiencia previa. Esto se valida en la educación formal cuando el educando sabe relacionar lo que conoce y lo que está por conocer, dependiendo de los estímulos que le ofrezca el ambiente educativo y principalmente el educador. Es necesario enseñar a conocer y no sólo enseñar la teoría, esta es una transformación de la frase de Kant cuando considera que “no se aprende la filosofía, no se puede aprender más que a filosofar”.³ En educación habría que evitar solo transmitir conocimientos, poniendo más énfasis en enseñar a tomar conciencia de lo que realmente conoce el educando. La opción es destruir la visión limitada pedagógica que impide trabajar acertadamente con los nuevos paradigmas y es que ahora se piensa más en planear una buena clase y poco se logra el aprendizaje en los alumnos. Al decir que la tarea es enseñar a conocer, queda manifiesto el “conocer como un modo de ser, el modo específico en que el hombre está presente en la realidad” (Gevaert, 2005: 151). El hombre solo puede construir su objeto cuando está presente en la realidad y entiende tanto al mundo como a sí mismo. Este hombre se construye en relación a los otros y por supuesto del mismo modo construye su conocimiento.

La enseñanza abarca conocimientos que no pueden quedarse solo en la narrativa, sino que tiene que lograr que el estudiante entienda el sentido de su existencia en el mundo y que deba conocer. La escuela ha de empezar por una radiografía del hombre en el mundo, desde sus inicios, aún sin poseer conocimientos. Ahora bien, es necesario poner a consideración lo que significa ‘conocimiento’, esto es, “averiguar por el ejercicio de las facultades intelectuales la naturaleza, cualidades y relaciones de las cosas. Tener trato y comunicación con alguien o algo” (RAE, 2009: 544). Lo que lleva a concluir que el conocimiento es producto de la continua

interacción con el medio o entorno, de ahí que el individuo pueda tener dominio o conocimiento de alguna cosa. El conocimiento por consiguiente es apropiarse del mundo.

La educación necesita que los maestros enfrenten los cambios constantes que a través de la tecnología se están generando en el conocer del individuo, a partir de una visión objetiva de lo que debe conocer el sujeto y le sirve para construir lo propio, que a su vez, hará bien a la sociedad y se conjuga en la realidad cambiante del sujeto.

En la actualidad el término ‘conocimiento’ ha cambiado y cambia constantemente. Aunque, se presentan nuevos matices para el conocer y por supuesto para el construir un conocimiento, dentro de las actuales tendencias que consideran a la época actual como ‘la sociedad del conocimiento’ (Buendía, 2007: 80), se considera que el conocer está basado en una educación para gobernar, y esto se presta a muchas interpretaciones. ¿Cómo saber que conocemos algo? Si algo nos pertenece, será solo en la medida en que estemos presentes en esta cultura de la información que nos impide conocer, pero debemos conocer en la información. Apropiarse del conocimiento es en realidad un:

Proceso de elaboración, en el sentido que el alumno selecciona, organiza y transforma la información que recibe de muy diversas fuentes, estableciendo relaciones entre dicha información y sus ideas o conocimientos previos (Obaya, 2002: 67).

La relación enseñanza-aprendizaje garantiza el verdadero conocimiento

Los componentes que permiten asegurar la optimización de la calidad educativa, continuamente se ponen bajo la lupa, es decir, están siendo evaluados entre ellos; contenidos, objetivos, planes, etc. Es posible avanzar hacia una mejor educación para todos. Si los educandos reciben formación en la escuela, también es prioritario que los educadores de igual manera se preparen, ya que las sociedades modernas cambian y por consiguiente exige de todos mejorar para optimar la calidad educativa. Sólo puede gestionarse el conocimiento para que los educandos construyan su propio objeto si aseguramos que:

El educador debe saber ante todo que las palabras son menos útiles que el ejemplo, por consiguiente el método educacional consiste en que el propio educador sea educado, a fin de establecer de sí mismo su idoneidad, este comience probando toda la sabiduría que le suministró su estudio. Si hace esto quizás no será un mal educador (Jung, 1993: 110).



Concebimos la relación de la enseñanza-aprendizaje, bajo dos figuras esenciales que son la del educador y la del educando, aunque ahora se tiene en cuenta a toda la comunidad educativa, pero por el momento ese no es el caso. La temática de fondo es la comunicación que se genera entre ambos puntos que suponen un equilibrio, siempre y cuando la comunicación sea bidireccional u horizontal; hasta ahora por lo que hemos vivido, es el término horizontalidad educativa, el más utilizado.

La forma en cómo se comunican en la escuela va a asegurar que el estudiante pueda apropiarse del conocimiento, reflejando así un verdadero conocimiento que emerge desde el momento en que toma conciencia de que lo que conoce realmente es conocimiento. Bruner considera que “hay dos modalidades de funcionamiento cognitivo, dos modalidades de pensamiento, y cada una de ellas brinda modos característicos de ordenar la experiencia, de construir la realidad” (Bruner, 2004: 23); esto deja entrever que los lenguajes están directamente relacionados con las formas de conocer de los seres humanos, ya que en la comunicación objetiva es donde esas maneras de conocer permiten modelar las estructuras del pensamiento.

La comunicación se vuelve muy importante en la escuela tanto del maestro al alumno, como del alumno al maestro por eso Freire decía que:

Las relaciones entre educandos y educadores, entre sujetos cognoscentes y objetos cognoscibles, es una de las afirmaciones que precisa la relación en sí, ya sea en el mundo animado o inanimado, puesto que esta es la condición fundamental de la propia vida y de la vida con su contrario (Freire, 2005: 112).

Y siendo la facultad del lenguaje única del hombre, entonces somos los únicos seres capaces de ser objeto y sujeto de las relaciones que trabamos con los otros y con la historia, es ahí en donde nos hacemos y hacemos. La idea es que el lector sepa que no solo conoce para darse cuenta de que existe sino saber que conoce y que por consiguiente puede conocer más.

Todo sucede por inculcar en el educando a manera de motivación el aprender a aprender, este supuesto tiene la finalidad de lograr individuos críticos y actuantes competentes.⁴ La pretensión es situarse en un nivel alto de reflexión para hacer explícitos los momentos que se suceden en el proceso de construcción del conocimiento, a esto es lo que comúnmente se le denomina ‘metacognición’⁵ y que la UNESCO promulga. Para que haya un aprendizaje significativo en la escuela, visto como apropiación los educadores se convierten en:

Mediadores a modo de instrumentos que transforman la realidad en lugar de imitarla o en otro caso reproducirla; puesto que la función del educando no es adaptarse pasivamente a las condiciones ambientales sino transformarlas activamente (Pozo, 2004: 195).

El educador deberá desarrollar un modelo general de sus procesos de aproximación crítica, sus paralelos emocionales del proceso le indicarán la ocurrencia del aprendizaje, además, requiere modelar sobre la evolución histórica la conciencia del educando. Un buen punto de partida, es reflexionar sobre cuáles experiencias nos construyeron la identidad profesional o científica según sea el caso. Sin embargo, no es suficiente la experiencia propia, tendremos la obligación de investigar sobre la otredad en los diferentes ámbitos educativos, dicho de forma simple, sacar conclusiones válidas de la relación educativa para mejorar la calidad de la educación.

Caracterizar los procesos intelectuales y sus emociones iniciales –miedo, angustia, y datos de estrés o apatía, son normales al inicio del proceso de aprendizaje–, finales e intermedias, que son rasgos de la evolución en la construcción del conocimiento y la identidad del educando. Finalmente los productos u objeto de conocimiento generados en el proceso de formación, son la evidencia objetiva de la calidad de la educación y la identidad del sujeto constructor de su propio conocimiento.



La actividad educativa atraviesa una necesidad de saber

La reflexión sobre la tarea educativa genera un cliché o círculo vicioso sobre lo que se debe impartir en las escuelas y lo que necesita saber el educando. Hay que coincidir como educadores en el punto medio de la enseñanza-aprendizaje para poder saber lo que necesita conocer el educando proveyéndole las herramientas necesarias y así construir su objeto, específicamente, el rudimento es estructurar su pensamiento. Para ello cabe dentro del análisis una breve y clara reflexión sobre el saber desde las tres perspectivas y pilares, conocidos como ‘ser’, ‘conocer’ y ‘hacer’. En la escuela los maestros procuran, la mayoría de veces, dar todo de sí para asegurar el aprendizaje y la apropiación del conocimiento por parte de los educandos, sin embargo, se añaden una serie de necesidades de lo que necesita saber el educando de acuerdo al contexto en que se desenvuelve; si bien el educando atraviesa es una necesidad de saber, que si el educador concibe el punto medio entre lo que enseña y lo que necesita saber el educando, va a tener éxito en su rol de maestro. Tan prioritario es conocer al educando en su integralidad que a continuación expongo los

factores que engloba, para comprender el punto medio del educador en la actividad educativa.

Saber-Ser

En la noción del saber ser se integra la concepción del hombre como un ser de relaciones. Primero a un grupo, es decir, a la sociedad siendo la primera escuela la familia y es que:

Las cualidades psíquicas de un niño no van a depender sólo de la genética, es necesario que haya interacciones que hagan que el niño reciba estímulos que provoquen en él una respuesta (modo de comportamiento o de acción sobre el medio), luego esta respuesta se verá reforzada, inhibida o modificada por el medio (Piaget, 1981: 48).

242



Se estima que el saber ser del hombre se halla vinculado a la adquisición del lenguaje, el de su medio, su cultura, etc., para que pueda conocer y conocerse a sí mismo. Más allá de una interpretación sutil, se espera con Vigotsky que el ser humano desde el primer momento en que adquiere un lenguaje, ha de relacionarse de forma ‘inter’ y luego ‘intrapersonal’, posteriormente la necesidad de saber en cuanto al ser se expresa como la adquisición del conocimiento para adaptarse, analizar, comunicar, gestionar, tomar decisiones y crear para transformar.

El ser integra la necesidad de relacionarse, considera experiencia previas por eso “las condiciones en que los niños aprenden a hablar calcularía la información que les proporcionan sus entornos lingüísticos y, por tanto, el grado de pobreza de estímulos que tolera el proceso de aprendizaje lingüístico” (Fodor, 2003: 11-12); el ambiente es el que refuerza mediante diversos estímulos, el aprendizaje, luego se considera que para poder construir un conocimiento válido, entonces hay que poner de manifiesto la necesidad de un alto grado de estímulos para mejorar el aprendizaje lingüístico. Heidegger dirá que:

Emergemos al ser por el lenguaje. Desde la cuna, nos vamos entretejiendo como humanos en una relación íntima con las palabras y gestos. Todo nos habla y no cesamos de aprender significados, estamos en medio de la palabra y estamos constituidos profundamente por ella (Prieto, 2004: 115).

El ambiente es el que propicia una efectiva comprensión de la realidad y de sí mismo, del ser del sujeto. Es imposible apropiarse del conocimiento fuera del mundo, el hombre es un proyecto de ser y por ende un ser comunicativo que busca perfeccionarse y lo hace mediante el conocer, esta es una forma de saber que existe. El ser implica situarse en el mundo

en relación a los otros, constituirse en *ser* a través del conocer. El educando debe ser visto como un ser activo integral y no parcializado, es decir, la educación debe ver de manera global los diferentes entornos en que se desarrolla el educando y de acuerdo a estos elaborar estrategias, objetivos, contenidos, recursos didácticos, etc., para llevar a cabo la tarea educativa; esto apenas es una parte de lo que se intenta alcanzar. La evaluación permite visualizar si el educando ha integrado actitudes para aplicarlas a la realidad y transformarlas, tomando en cuenta que éste sea un modo de ser en el mundo.

El saber conocer incluye capacidades para el aprendizaje permanente tales como: el manejo de herramientas cognitivas para procesar la información o resolver problemas complejos, aquellos que para unos tienen una sola solución y para quien ha estructurado su pensamiento para comprenderse en el mundo y transformarlo, éste tiene diferentes vías de acceso para solucionar un problema. Se comprende además que utiliza estrategias metacognitivas que le ayudan a comprender la adquisición de nuevos aprendizajes.

Es prioritario considerar como lo hacía Kant, la serie de “cualidades secundarias como aquellas que se perciben por más de un órgano sensorial, y así se añaden nuevas cosas” (Lara, 1988: 72), en el ejercicio de adquisición del conocimiento intervienen diversos elementos con los cuales nos ponemos en contacto o nos relacionamos al salir fuera sí. Quien quiere conocer, debe abrirse al mundo como un espacio de interacción y de relación entre el sujeto y el objeto, luego construir implica un constructor, aprender de este modo supone un *a priori*. Y es que Morin, afirma que “todo ser humano tiene una estructura innata que predispone al sujeto a aprender” (Morin, 2009: 69), es inevitable considerar dos momentos del conocer la experiencia y la razón, ponerse en contacto con la realidad y en un segundo momento ampliar su estructura de conocimiento mediante el intelecto. ¿Cómo saber que el conocimiento que poseo es válido? El ser humano está enfrentando constantemente diversas realidades y eso implica poner a prueba su conocimiento, lo cual le permite realizarse. El conocimiento no está desvinculado del ser y consecuentemente tampoco del hacer, así el sujeto constituye una serie de saberes que le van a ser útiles para la vida como un sistema estructurado de conocimientos que posibilitan transformar una realidad para entenderla y a sí mismo en ella.

En el saber conocer, es fundamental trabajar insistentemente con el paradigma constructivista, identificando componentes básicos de la tarea educativa que deben ser plasmados en la relación enseñanza-aprendizaje, ya que toda experiencia necesita una estructuración de lo real; o dicho de otra manera, que el registro de todo dato exterior supone instrumentos





de asimilación inherentes a la actividad del sujeto, esta defensa pasa por la actividad de contrastación de lo que es la teoría y lo que es la realidad, en tal caso el sujeto logra descifrar la realidad, adquiriendo al mismo tiempo una autonomía de juicio. Continuamente la teoría es cuestionada y la narrativa en la educación no debe sujetarse a lo establecido, porque la teoría se vuelve obsoleta por el método de falsación de Popper, indicando que los educadores deben actualizarse continuamente, ya que no hay un conocimiento que sea estático y permanente, sino que deben contraponerse a otros conocimientos, es decir, contrastar las teorías con la realidad para tener un criterio acertado de su validez, de ese modo el sujeto se da cuenta de lo que realmente conoce.

El saber conocer no radica en la superficie como una simple información más que se debe saber, sino que se halla en los pliegues más profundos del verdadero ser. El conocer se define en términos de competencia en la actividad que Piaget considera importante para generar “esquemas mentales (el conocimiento no viene de los sentidos, sino de la acción sobre el mundo)” (Piaget, 1983: 8) que nos permitan volver a reconocer lo que hemos hecho en cuestión de aprendizaje y elaborar nuestro propio conocimiento.

Saber-Hacer

El saber hacer incluye capacidades orientadas a la acción, a su uso y aplicación correcta, tomando la descripción de transformar se afirma que el saber hacer lleva consigo la utilización eficaz de conocimientos adquiridos para construir y transformar la realidad pertinentemente, respondiendo a las necesidades sociales. Luego, es necesario integrar teoría y práctica para que el educando pueda comprender la realidad y en ella a sí mismo, formándose conscientemente para saber cuál es la tarea que le corresponde llevar a cabo en tanto sujeto cognoscible.

Sus acciones están dirigidas hacia el bienestar que desea lograr, sea este, individual o colectivo, para transformar su contexto. Quien conoce una realidad y se comprende a sí mismo en ella, no pretende hacer mal; posteriormente al decir que “el conocimiento es poder”⁷, dicho conocimiento ha de procurar el deseo de saber convivir en sociedad. En última instancia, quien conoce tiene el poder de hacer o no hacer nada para transformar su contexto.

La labor que realiza en la actualidad el educador, no es solo yuxtaponer los elementos para hacer una buena didáctica, sino que tiene que ir a las:

Raíces fundamentales de la concepción integral del educando de lo que es, lo que conoce y lo que debe hacer. Este es el pilar fundamental de la

educación que presenta el nuevo paradigma. Es vital construir saberes a partir del reconocimiento del ser humano integral, lo que permite un reconocimiento complementario del mismo proceso en que conoce el educando (Lucio, 1989: 46).

Y es en el proceso en que el educado ejecuta una obra, donde se da cuenta de la capacidad de aplicar un esquema de pensamiento sobre distintos objetos, conoce cómo reconstruirlo mentalmente en un conjunto de relaciones más fructíferas a diferencia de las que poseía al inicio. El hacer permite evaluar la cantidad de conocimientos que posee el sujeto y por consiguiente hace uso de los resultados de la evaluación para estructurar objetivamente su pensamiento y por consiguiente construir su objeto.

En la medida en que se toma conciencia de las exigencias del medio se responde a las necesidades de saber del educando. Entonces se constituye una relación más íntima de comprensión con el estado de la existencia, porque nuestra vida completa pertenece al presente y aportamos con nuestros conocimientos para un mejor futuro. El educador consciente del punto medio entre enseñanza-aprendizaje, va a entender la complejidad que presenta la tarea educativa al cabo que ha de ofrecer las herramientas necesarias para el develamiento de lo que realmente conoce el educando sobre su conocimiento y así resulta pertinente plantearnos la posibilidad de un aprendizaje significativo. Tener conciencia de lo que se conoce no es fácil, conlleva retos para la educación actual al mismo tiempo que promete su actualización continua. Sin embargo, la intención de estar a la altura de las sociedades modernas implica dar todo el esfuerzo para construir como educandos un conocimiento que nos vuelva competentes y como educadores hacer todo lo que esté a nuestro alcance para saber cómo mediar sin estar desactualizados, atendiendo las necesidades que presenta el educando cubriéndolas en lo posible y así, éste pueda tomar conciencia de su conocimiento y transformar realidades.



Para construir, hay que saber si realmente conocemos

Actualmente las instituciones educativas propugnan un aprendizaje de primer mundo, sin embargo, están lejos de alcanzarlo si se olvida el rol que tiene tanto el educador como el educando, ambos son entes activos en la educación aunque la prioridad aquí es el educando. Ahora, las políticas educativas que existen están concebidas desde los logros que cada institución educativa se propone alcanzar en conjunto con el Estado. Cada educando está sujeto a la sociedad desde el instante en que nace y por consiguiente adquiere conocimientos de su entorno, su cultura,

etc.; luego la educación se formaliza y mediante esta educación formal, el educando resuelve transformar su realidad que presenta inconsistencia en sus políticas como Estado-nación. La sociedad avanza a pasos agigantados y el conocimiento no puede quedarse atrás, comprendiendo este avance como el anhelo de mejorar la vida de nuestro Estado-nación, y ponerla en la cima, es decir, convertirlo en primer mundo.

El educador tiene como tarea enseñar un conocimiento para lograr equiparar la realidad que muestra a la hora de enseñar, sea esta una teoría, con la realidad que cotidianamente vive cada individuo.

Es poco probable enfrentar los cambios que estamos pasando si antes no cambiamos nosotros, construir aquí y ahora, implica cambiar de actitud, una actitud más crítica fundamentada en hechos, en pensamientos válidos que den sentido a nuestra razón y nuestra realidad, sin perder de vista nuestra propia identidad. ¿Cómo se hace esto? Ernst Cassirer concibe que “el conocimiento cualquiera que este sea, no debe consistir en una simple repetición, sino en la estructuración y la transformación interior de la materia que el mundo exterior nos proporciona” (Cassirer, 1953: 11), se añade que el constructivismo permite contrastar la teoría con la realidad constantemente, esto se conoce como la vía directa para la comprobación del conocimiento. Por un lado tenemos nuestras percepciones que es el primer elemento del que nos servimos para conocer y por otro aparece el lenguaje por el cual elaboramos nuestro objeto.

El énfasis está en desvelar lo que conocemos, nuestro objeto. ¿Cómo? Mediante la aplicación de nuestro conocimiento para transformar la realidad. El ser humano interactúa en un medio social y de este recibe conocimientos; la escuela le permite asegurarse de que esos conocimientos tengan un fundamento para tener conciencia de lo que vivimos, y consecuentemente apropiarnos del conocimiento. Foucault lo dijo, podemos leer aquí y allá uno que otro autor, enterarnos de lo que ha sucedido en la historia pero ¿cómo saber que esa historia narrada es real?, cómo saber que eso es conocimiento; la tarea para cada hombre es compleja porque a mi manera de verlo, hay que estructurar nuestro pensamiento para aprender significativamente construyendo lo propio, luego lo comprobamos a partir de la contrastabilidad con la realidad. Sólo puedo darme cuenta de la validez del conocimiento que poseo a la hora de elaborar propuestas que sean aplicables a la realidad y de esta manera pueda transformarla. De por sí, solo cuando el hombre produce cambios para transformar la realidad es donde certifica la validez del conocimiento.

Se advierte que a pesar de la apropiación del conocimiento en la escuela por parte del hombre, este a su vez habrá de elegir si valida o no su conocimiento, de tal modo que Heidegger dirá: “el hombre es el ente que se hace a sí mismo, además tiene que determinar lo que va a *ser*, tiene

la libertad de escoger” (Heidegger, 1995: 98), escoger cómo funcionar en la sociedad a manera computacional, porque el conocimiento se procesa y se estructura y re-estructura en nuestra mente, por eso añadía que la realidad se manifiesta cuando se frustran nuestras construcciones. Al ser el hombre un ser activo, éste se construye y constituye nuevos saberes procesualmente, puesto que ve la realidad que se manifiesta ante él, no sólo se asombra sino que se comprende en unidad con la realidad y al darse cuenta que cada vez hay más exigencias para su conocimiento, decide seguir especializándose determinando de este modo lo que va a ser, escogiendo tanto para el bienestar personal como colectivo, porque ya no se piensa en sí mismo sino en relación con otros, consigo mismo y con el mundo.

A modo de conclusión

Afortunadamente, la actividad constructiva no se detiene con la escolaridad porque tiene el sentido y funcionalidad que le otorga la epistemología cotidiana. La búsqueda de algo más siempre está presente, y la escuela permite constituir nuevos conocimientos para saber qué es lo que conocemos, es decir, estructurar nuestro pensamiento para desenvolvernos en la vida diaria sin menospreciar la cantidad de información a la que podemos acceder en la actualidad. “Sólo se aprende si es el sujeto quien cognitivamente logra, desde la complejidad, interpretar y ordenar el conocimiento” (Attali, 1998), o en otras palabras lograr estructurar su pensamiento.

Los nuevos paradigmas educativos mantienen una visión integrada de conocimientos que no sólo son útiles para cada individuo en la escuela, sino que además permiten apropiarse de una serie de nuevos conocimientos. Todo sucede por una cuestión de estructuración del pensamiento y en la medida en que las sociedades modernas cambian, la educación debe tomar la delantera; hoy por hoy, podemos hacer grandes cosas, desde ser científicos hasta cantantes de rock, aunque lo último no tenga mucho de educativo. El límite para apropiarnos de nuevos conocimientos sólo está en la mente de cada ser humano, no me refiero a limitaciones, sino a la forma en cómo pensamos. En la modernidad se empezó a hablar del conocimiento como problema, y hasta la actualidad tenemos muchas respuestas; entonces, sabemos ahora que todos somos capaces de ser lo que queremos ser, solo es cuestión de atreverse a conocer lo que conocemos y cuestionarnos para avanzar a modo de evaluación.

Lo que se halla implícito es una necesidad de saber qué tan cierto es el poseer un conocimiento, o si tenemos un límite o en fin saber si a lo



que llamamos conocimiento realmente es conocimiento. Si un conocimiento no me ayuda a transformar la realidad y entenderme en conjunto con ella, entonces no es conocimiento. El punto focal al que apunta este artículo es:

Descifrar si la enseñanza que recibimos es conocimiento o antes bien deben enseñarnos a operar sobre el conocimiento para desarrollarlo y transformarlo para captar los mecanismos de esta transformación, asimilando lo real a estructuras elaboradas en tanto que prolongación directa de la acción [...lo que nos lleva a repensar la educación] (Piaget, 1983: 36-37).

Al referirme a la deconstrucción, prefiero tratar con delicadeza este término porque puede pensarse lo que no es. Cuando digo deconstrucción lo hago en función de repensar la educación como una relación en que ambos agentes educativos conocen y la relación es bidireccional, considerando la actualización de los conocimientos que ambos comparten. Si estamos en una era en donde la información nos toca la puerta cada mañana para advertirnos sobre lo que sucede en el día a día, entonces la formación escolar debe apuntar a contrastar los conocimientos que se imparten como teoría con los que tenemos acceso mediante medios informativos. Tanto educadores como educandos van a volverse competentes, ya que en un primer momento es el maestro quien se actualiza estructurando su pensamiento comprobando que el conocimiento que posee es válido y si se puede seguir impartiendo; en un segundo momento, “el educando va a apropiarse del conocimiento que le provee el maestro y más aún apropiarse de las herramientas cognitivas para construir su conocimiento” (ME Perú, 2006: 57) y los medios necesarios para comprobar qué tan válido es su conocimiento, acorde a las actitudes que logra interiorizar.

248



Notas

- 1 Existen otros pensadores y científicos que a lo largo de la historia han dejado su legado para la humanidad, de manera que el hombre pueda hacer uso de los logros obtenidos por dichos sabios en función del progreso y bienestar de la humanidad. No siempre ha sido así, pero ese es el principio que rige todo aporte para el género humano en cuanto al conocimiento.
- 2 Es Heidegger quien plantea la noción del hombre como un proyecto de ser y regresa a la pregunta por su existencia, por el ser, considerando que el hombre encuentra el sentido de la vida en el existir.
- 3 Explicitada al final de la *Crítica de la Razón Pura*.
- 4 La competencia es la realidad mental que respalda la actuación (*performance*), el uso que el hablante hace de su lengua.

- 5 En su sentido más general, la metacognición hace referencia al proceso de la propia vida interna para autoconocer sus potencialidades y sus deficiencias. La moderna psicología cognitiva la define como la capacidad de autoanalizar y valorar sus propios procesos y productos cognitivos con el propósito de hacerlos más eficientes en situaciones de aprendizaje y resolución de problemas (Flavell, 1993). Etimológicamente, metacognición significa “conocimiento sobre el conocimiento” y hace referencia a un plano de conciencia paralela que es “meta”, es decir, suspendida por encima de la actividad mental para efecto de las estrategias empleadas al momento de aprender y/o ejecutar una tarea cognitiva.
- 6 La concepción heideggeriana del ser, sigue latente en la era tecnologizada, en donde se ha desvirtuado la noción de ser, su sentido se ha fragmentado en la información y se sigue diluyendo en el lenguaje cotidiano. Hay poco interés por encontrar el sentido de sí mismo como ser humano en el mundo y por eso la educación debe comprender las necesidades de saber del individuo, para proveer de herramientas necesarias y así el educando se apropie del conocimiento.
- 7 Frase memorable desde el momento en que ingresé a estudiar filosofía y cuyo sentido real me causó curiosidad conocer.



Bibliografía

- BOURDIEU, Pierre
2003 *Capital cultural, escuela y espacio social*. Madrid: Siglo XXI.
- BRUNER, Jerome
2004 *Realidad mental y mundos posibles*. Barcelona: Gedisa.
- CASSIRER, Ernst
1953 *El problema del conocimiento I. El renacer del problema del conocimiento, el descubrimiento del concepto de naturaleza*. México: FCE.
- COLOM, Antoni
2002 *La (de)construcción del conocimiento pedagógico*. Barcelona: Paidós.
- DELVAL, Juan
1991 *Creer y pensar: la construcción del conocimiento en la escuela*. Barcelona: Paidós.
- RAE
2009 *Diccionario de la Real Academia Española*. Madrid: Espasa.
- FODOR, Jerry
2003 *La mente no funciona así: alcance y límites de la psicología computacional*. Madrid: Siglo XXI.
- FLAVELL, John
1993 *El desarrollo cognitivo*. Madrid: Visor.
- FREIRE, Paulo
2005 *Cartas a quien pretende enseñar*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- GEVAERT, Joseph
2005 *El problema del hombre*. Salamanca: Sígueme.
- HEIDEGGER, Martín
1995 *Conceptos fundamentales*. Madrid: Alianza.
- JUNG, Carl
1993 *Psicología y educación*. Barcelona: Paidós.
- LARA, Napoleón
1988 *Problemas filosóficos*. Quito: Bustos.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DEL PERÚ

2006 *Guía para el desarrollo de los procesos cognitivos*. Perú: Kinko's.

MORÁN, Francisco

1992 *Diccionario práctico de filosofía*. Guayaquil: Graba.

MORIN, Edgar

2009 *El método 3. El conocimiento del conocimiento*. Madrid: Cátedra.

PIAGET, Jean

1981 *Monografías de infancia y aprendizaje*. Madrid: Alianza.

1983 "Esquemas de acción y aprendizaje del lenguaje". En: Massimo Piattelli (ed.), *Teorías del lenguaje, teorías del aprendizaje: el debate entre Jean Piaget y Noam Chomsky*. Barcelona: Crítica.

2001 *Psicología y pedagogía*. Barcelona: Crítica.

POZO, Juan

2004 *Teorías cognitivas del aprendizaje*. Madrid: Morata.

PRIETO, Daniel

2004 *La comunicación en la educación*. Buenos Aires: Stella.

WATZLAWICK, Paul.

1995 *El sinsentido del sentido o el sentido del sinsentido*. Barcelona: Herder.

250



Referencias electrónicas

ATTALI, Jaques

1988 "Pour un modele europeen d'enseignement supérieur". [En línea]. Ministerio de Educación de Francia, disponible en: www.education.gouv.fr/forum/attali1b.htm

BUENDÍA ESPINOSA, Agustín

2007 "Hacia una nueva sociedad del conocimiento: retos y desafíos para la educación virtual". [En línea]. Tecnológica de Monterrey. 24 de septiembre de 2007, disponible en: <http://es.scribd.com/doc/46773186/Hacia-Una-Nueva-Sociedad-Del-Conocimiento>

LUCIO, Ricardo

1989 "La construcción del saber y del saber hacer". [En línea]. En: Revista Educación y Pedagogía. N° 8 y 9. 17 de julio de 1989, disponible en: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeypp/article/viewFile/5675/5095>

OBAYA, Adolfo

2002 "La concepción constructivista en la educación basada en competencias". [En línea]. Universidad Autónoma de Madrid, disponible en: <http://www.izt.uam.mx/newpage/contactos/anterior/n36ne/concep.pdf>

Fecha de recepción del documento: 23 de agosto de 2012

Fecha de aprobación del documento: 15 de septiembre de 2012